

Hacia la movilización española para una respuesta integral a la tuberculosis

La tuberculosis (TB) es una enfermedad infecciosa que acompaña al ser humano desde hace milenios. Pese a ser una enfermedad curable, sigue siendo una de las primeras causas de muerte en todo el mundo. La prevalencia de la enfermedad ha aumentado desde los años ochenta por la aparición del VIH y porque en algunas áreas continúan las malas condiciones de vida. La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que en el año 2006 hubo 14,4 millones de casos de TB y 1,7 millones de muertes por esta enfermedad. La mayoría de casos se presentaron en países en desarrollo. Sin embargo, la TB también está presente en los países industrializados, incluso a veces con un incremento de casos en los últimos años, como ha ocurrido por ejemplo en Barcelona, donde se detectaron casi 500 casos en el año 2007.

Ciertamente, la TB es una enfermedad curable y prevenible. Existen fármacos efectivos y una vacuna, aunque la efectividad de ésta varía entre el 0 y el 80% y su uso no siempre es recomendable. El tratamiento farmacológico es prolongado y puede tener efectos adversos, lo que a menudo repercute en el buen cumplimiento de la pauta prescrita. Es de destacar además que

desde la década de los setenta no se ha comercializado ningún nuevo fármaco antituberculoso de primera línea y que en las personas coinfectadas por el VIH y la TB pueden aparecer interacciones entre medicamentos que dificulten el control de ambos procesos.

Durante mucho tiempo la industria farmacéutica no ha desarrollado nuevos productos para la TB. Quizás porque más del 80% de los afectados viven en países en desarrollo y presentan unos ingresos económicos muy bajos y una cobertura sanitaria precaria. Probablemente por ello, las empresas farmacéuticas no han entendido como rentable este tipo de mercado. Ante esta situación, parece necesario fomentar la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías en este campo e implicar a todos los actores en una respuesta integral, que garantice, entre otras medidas, la distribución mundial del tratamiento. En este escenario juega un papel muy destacado la intervención gubernamental, que puede fomentar la investigación desde mecanismos de atracción o *pull*, que utilizan incentivos para fortalecer los mercados y la demanda de productos de salud, o desde mecanismos de empuje o *push*, que la promueven dotando de fondos a

los desarrolladores de productos. De hecho, hay iniciativas internacionales que trabajan para crear estos mecanismos y atraer la financiación de los gobiernos, como la Alianza Global para las Vacunas y la Inmunización (GAVI), que está trabajando en la implementación de un mecanismo de atracción llamado Compromisos Avanzados de Mercado (AMC) que pretende promover el desarrollo de una vacuna para la TB o la malaria. Entre los mecanismos de empuje, y específicamente en cuanto a la TB, es de destacar el papel crucial de los Parteneriados Público-Privados Desarrolladores de Productos (PDPPP) como la Fundación Mundial para una Vacuna de la TB (Aeras), la Alianza Mundial para el Desarrollo de Fármacos para la TB (TB Alliance) y la Fundación para la Innovación de Nuevos Diagnósticos (FIND Diagnostics); organizaciones no lucrativas que trabajan para acelerar la I+D de nuevos productos para la TB, que sean seguros, eficaces y universalmente accesibles. También el Estado español ha aumentado de forma notoria su contingente de Ayuda Oficial para el Desarrollo en los últimos años, siendo la salud mundial una de las áreas prioritarias de intervención. Entre las actuaciones principales en este sector se

observa que, además de fortalecer los sistemas públicos de salud, la cooperación para el desarrollo española ha apostado por financiar la respuesta mundial del VIH/SIDA y la malaria, apoyando asociaciones como la Iniciativa Internacional para la Vacuna del Sida (IAVI), el Partenariado Internacional para los Microbicidas (IPM), la Iniciativa Medicamentos para la Malaria (MMV) o el Centro de Investigación en Salud Internacional de Barcelona (CRESIB) que desarrolla una vacuna para la malaria. Por otro lado, el Gobierno español tiene la voluntad de ampliar los fondos hacia la TB y de hecho los Presupuestos Generales del Estado de 2008 contemplan una partida de 15 millones de euros para el próximo AMC, sea para una vacuna de la malaria o de la tuberculosis. No obstante, y aún resaltando estos avances, todavía es significativo el desequilibrio entre los recursos destinados a la malaria y el VIH/SIDA y los que recaen para poder dar una respuesta efectiva a la TB. Sin embargo, sin una respuesta equilibrada a las tres pandemias de la pobreza (malaria, TB y VIH/SIDA) que pase por una estrategia comprensiva –prevención, diagnóstico y tratamiento– será difícil mejorar la salud mundial y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

Finalmente, si el papel de la sociedad civil organizada ha sido crucial para introducir en la agenda gubernamental la necesidad de una respuesta integral al VIH/SIDA y la malaria, también lo es para que las administraciones públicas actúen para mitigar el impacto de la TB. Mientras que la movilización social desde los años ochenta entorno al VIH/SIDA ha sido determinante para fomentar el desarrollo de nuevos tratamientos, vacunas y microbicidas – aún en desarrollo–, y ha sido clave para reducir la discriminación de las personas que viven con la enfermedad, no ha existido un movimiento similar para que la TB ocupe un lugar destacado en los programas de las autoridades públicas para mejorar la salud mundial. Se observa, por consiguiente, que tanto en el activismo del VIH como el de la malaria existe algo que no ocurre con la TB: movilización social. Las personas se comunican, conocen la enfermedad, la sociedad civil se organiza, existen redes donde intercambiar opiniones y debatir... saben qué pedir y cómo hacerlo. ¿Qué pasa, sin embargo, con la TB? Pues que no existe un colectivo unido que conozca y defienda las necesidades; que no existe un grupo potente que colabore con la industria privada o apueste por participar en la supervisión de ensayos clínicos; que el tejido social no demanda más fondos para la I+D de productos de salud en TB; y que la comunidad científica no tiene el apoyo de la sociedad civil, ni la sociedad civil sabe qué está haciendo la comunidad científica. En definitiva, falta cohesión. Muchas personas de distintos ámbitos son conscientes de lo que significa la TB y trabajan para buscar soluciones. Sin embargo, estas personas no se conocen entre ellas y no saben qué se está haciendo algo más allá. Y cambiar esta situación es un requisito imprescindible para mejorar y ampliar la respuesta a la TB. La historia nos demuestra que sólo con un espacio de debate y trabajo común entre actores se puede avanzar y, además, hacerlo éticamente. Por ello, urge la creación de este espacio, de una plataforma centrada en TB y que cuente con la participación tanto de científicos como de activistas, de representantes de la comunidad civil, de políticos y representantes de las distintas administraciones públicas, del sector privado, de personas que han tenido o tienen la enfermedad, de profesionales de la salud... de todas las personas que tienen algo que decir en la respuesta a la TB en el Estado español. No obstante, despacio, pero sin pausa, esta plataforma está gestándose.

Hay, en definitiva, que actuar. La salud es un derecho humano, inherente a la existencia y la vida de cualquier persona. La TB pone en peligro este derecho. Por lo tanto, debemos hacerle frente y no podemos seguir aislados, sino unidos.

Bibliografía comentada

- Elaboración propia (Planeta Salud).
- Alianza Mundial para el Desarrollo de Fármacos para la TB (TB Alliance), www.tballiance.org
- Boletín Oficial del Estado, nº 310 de 27/12/2007. http://www.boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/22295
- Centro de Investigación en Salud Internacional de Barcelona (CRESIB), <http://www.cresib.cat/es/page.asp?id=1>
- Fundación Mundial para una Vacuna de la TB (Aeras), www.aeras.org
- Fundación para la Innovación de Nuevos Diagnósticos (FIND Diagnostics), <http://www.finddiagnostics.org/>
- Iniciativa Internacional para la Vacuna del SIDA (IAVI), www.iavi.org
- Iniciativa Medicamentos para la Malaria (MMV), www.mmv.org
- Organización de las Naciones Unidas (ONU), Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015. <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/index.shtml>
- Organización Mundial de la Salud, www.who.int
- Partenariado Internacional para los Microbicidas (IPM), http://www.ipm-microbicidas.org/index_sp.htm

Ernest Aibar

Laia Ruiz

Planeta Salud